

Domingo 8 Mayo 2016 Ascención del Señor Séptima Semana de Pascua Santo Evangelio de Jesucristo según San Lucas 24.46-53.

Y añadió: "Así estaba escrito: el Mesías debía sufrir y resucitar de entre los muertos al tercer día, y comenzando por Jerusalén, en su Nombre debía predicarse a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de todo esto." Y yo les enviaré lo que mi Padre les ha prometido. Permanezcan en la ciudad, hasta que sean revestidos con la fuerza que viene de lo alto". Después Jesús los llevó hasta las proximidades de

Betania y, elevando sus manos, los bendijo. Mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. Los discípulos, que se habían postrado delante de él, volvieron a Jerusalén con gran alegría, y permanecían continuamente en el Templo alabando a Dios.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Por la liturgia ascendemos hacia el Padre; no directamente, sino por medio de Cristo. He aquí lo original de la liturgia católica. Se trata de un misterioso co-actuar, pero con Cristo y en Cristo. Pidamos la gracia de que durante este año profundicemos y hagamos más íntimo nuestro amor a Cristo. Hoy se habla mucho del reinado de Cristo. Es la aplicación práctica de lo que he dicho y señalado." (Enero 1946)

Lunes 9 mayo 2016 Séptima Semana de Pascua

Santo Evangelio de Jesucristo según San Juan 16,29-33. Los discípulos le dijeron a Jesús: "Por fin hablas claro y sin parábolas. Ahora conocemos que tú lo sabes todo y no hace falta hacerte preguntas. Por eso creemos que tú has salido de Dios". Jesús les respondió: "¿Ahora creen? Se acerca la hora, y ya ha llegado, en que ustedes se dispersarán cada uno por su lado, y me dejarán solo. Pero no, no estoy solo, porque el Padre está conmigo. Les digo esto para que encuentren la paz en mí. En el mundo tendrán que sufrir; pero tengan valor: yo he vencido al mundo".

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"A la hora de referirse al Padre, Jesús sabe hacerlo con acentos poéticos, brindándonos una imagen muy distinta de Dios. Ya no se trata del Dios que sólo quiere leyes. Él es mi Padre y su paternidad no se ve perturbada por su justicia. Es justo y castiga a los pecadores porque ellos no se pliegan a sus designios paternales; él no premia ateniéndose con criterio rigorista a determinadas medidas

o méritos, sino que da la recompensa plena, da el ciento por uno. Dios quiere ser el Padre de todos, sin excepción." (Junio 1922)

Martes 10 de mayo 2016 Séptima Semana de Pascua

Santo Evangelio de Jesucristo según San Juan 17,1-11a. Jesús levantó los ojos al cielo, diciendo: "Padre, ha llegado la hora: glorifica a tu Hijo para que el Hijo te glorifique a ti, ya que le diste autoridad sobre todos los hombres, para que él diera Vida eterna a todos los que tú les has dado. Esta es la Vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a tu Enviado, Jesucristo.

Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste. Ahora, Padre, glorifícame junto a ti, con la gloria que yo tenía contigo antes que el mundo existiera. Manifesté tu Nombre a los que separaste del mundo para confiármelos. Eran tuyos y me los diste, y ellos fueron fieles a tu palabra. Ahora saben que todo lo que me has dado viene de ti, porque les comuniqué las palabras que tú me diste: ellos han reconocido verdaderamente que yo salí de ti, y han creído que tú me enviaste. Yo ruego por ellos: no ruego por el mundo, sino por los que me diste, porque son tuyos. Todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío, y en ellos he sido glorificado. Ya no estoy más en el mundo, pero ellos están en él; y yo vuelvo a ti."

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"¿Dónde está la novedad de esta imagen de Dios, de esta imagen de padre? ¡Ah! ¡Ya hemos tocado tantas veces el tema! Sin duda ante nuestros ojos tenemos ya la imagen de Dios Padre como un Dios de Amor, pero no de un amor justiciero, sino de un amor rico en misericordia.

¿Y cómo es verdaderamente la imagen de hijo que se nos presenta a nuestra vista? Una imagen que está en correspondencia con aquella del padre. Porque la imagen del hijo motiva la imagen del padre. Es la imagen del hijo signado por la miseria y digno de compasión o, dicho más exactamente, la del hijo de rey, signado por la miseria y digno de compasión. Aparentemente cualidades que forman un contraste violento, imposibles de conjugar." (Diciembre de 1965)

Miércoles 11 de mayo 2016 Séptima Semana de Pascua

Santo Evangelio de Jesucristo según San Juan 17,11b-19. Jesús levantó los ojos al cielo, y oró diciendo: "Padre santo, cuida en tu Nombre a aquellos que me diste, para que sean uno, como nosotros. Mientras estaba con ellos, cuidaba en tu Nombre a los que me diste; yo los protegía y no se perdió ninguno de ellos, excepto el que debía perderse, para que se cumpliera la Escritura.

Pero ahora voy a ti, y digo esto estando en el mundo, para que mi gozo sea el de

ellos y su gozo sea perfecto. Yo les comuniqué tu palabra, y el mundo los odió porque ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No te pido que los saques del mundo, sino que los preserves del Maligno. Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Conságralos en la verdad: tu palabra es verdad. Así como tú me enviaste al mundo, yo también los envío al mundo. Por ellos me consagro, para que también ellos sean consagrados en la verdad."

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"El Padre cuida de ellos, ¡cuánto más no lo hará con vosotros, hombres de poca fe! El Padre se preocupa hasta de nuestras más pequeñas necesidades. En la edad de oro de Israel, había una Providencia especial para el pueblo; Dios amaba más bien al pueblo en general y no tanto al individuo en particular. El Nuevo Testamento no se cansa de repetir que el Padre ama a cada hombre y se preocupa de sus más pequeñas necesidades. Deberíamos recibir estas cosas como un "nuevo Evangelio". (1937)

Jueves 12 de mayo 2016 Séptima Semana de Pascua

Santo Evangelio de Jesucristo según San Juan 17,20-26. Jesús levantó los ojos al cielo y oró diciendo: "Padre santo, no ruego solamente por ellos, sino también por los que, gracias a su palabra, creerán en mí. Que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno -yo en ellos y tú en mí- para que sean perfectamente uno y el mundo conozca que tú me has enviado, y que yo los amé cómo tú me amaste. Padre, quiero que los que tú me diste estén conmigo donde yo esté, para que contemplen la gloria que me has dado, porque ya me amabas antes de la creación del mundo. Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te conocí, y ellos reconocieron que tú me enviaste.

Les di a conocer tu Nombre, y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que tú me amaste esté en ellos, y yo también esté en ellos".

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Yo he proclamado tu nombre a los hombres (Jn 17,6), tu nombre de Padre. Tal como él siempre y en todo giró en torno al Padre -en la oración, en el trabajo y en el sufrimiento-, así también atrae a todos los que le siguen hacia esa corriente de amor al Padre. Así lo hizo durante el transcurso de su vida. Así también lo hace ahora en la liturgia y a través de mociones interiores. Nadie llega al Padre si no es por él. Sólo entonces ha cumplido su misión, cuando todos los elegidos encuentren vitalmente, en su ser, en su actuar, el camino hacia el Padre. Él pone el nombre del Padre en los labios y en el corazón de los suyos y les enseña a rezar: Padre nuestro..." (En las manos del Padre)

<u>Viernes13 de mayo 2016</u> Séptima Semana de Pascua Nuestra Señora de Fátima

Santo Evangelio de Jesucristo según San Juan 21,15-19.

Habiéndose aparecido Jesús a sus discípulos, después de comer, dijo a Simón Pedro: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?". El le respondió: "Sí. Señor,tú sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis corderos". Le volvió a decir por segunda vez: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas?". El le respondió: "Sí, Señor, sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis ovejas". Le preguntó por tercera vez: "Simón, hijo de Juan, ¿me guieres?". Pedro se entristeció de gue por tercera vez le preguntara si lo quería, y le dijo: "Señor, tú lo sabes todo; sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis ovejas. Te aseguro que cuando eras joven, tú mismo te vestías e ibas a donde querías. Pero cuando seas viejo, extenderás tus brazos, y otro te atará y te llevará a donde no quieras". De esta manera, indicaba con qué muerte Pedro debía glorificar a Dios. Y después de hablar "Sígueme". así. le dijo:

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Hubo once que lo siguieron. Avanzaron, descubrieron el país del oro y hoy son conocidos como los doce héroes. Yo creo que así se presenta la Virgen María delante de nosotros y traza una línea. Su pregunta es: ¿Quién quiere seguirme? ¿Quién quiere participar en la batalla del tiempo en forma clara, audaz, consciente y seguro de la victoria? ¡Que pasen a mi lado y que los demás, los que temen a las dificultades, se queden al otro lado! ¿Qué contestaré yo? "(11 marzo 1951)

Sábado 14 mayo 2016 Séptima Semana de Pascua San Matías

Santo Evangelio de Jesucristo según San Juan 15,9-17. Jesús dijo a sus discípulos: «Como el Padre me amó, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo cumplí los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi gozo sea el de ustedes, y ese gozo sea perfecto.» Este es mi mandamiento: Amense los unos a los otros, como yo los he amado. No hay amor más grande que dar la vida por los amigos. Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo servidores, porque el servidor ignora lo que hace su señor; yo los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre. No son ustedes los que me eligieron a mí, sino yo el que los elegí a ustedes, y los destiné para que vayan y den fruto, y ese fruto sea duradero. Así todo lo que pidan al Padre en mi Nombre, él se lo concederá.

Lo que yo les mando es que se amen los unos a los otros.»

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Un nuevo mandamiento os doy -dijo Cristo- que os améis los unos a los otros". ¿Cómo nos amó El? se entregó totalmente, se inmoló por nosotros. Este es

verdadero, auténtico amor. Como vemos después -ya lo escuchamos- san Juan nos exige incluso más: Cristo dio la vida por nosotros y nosotros también deberíamos dar la vida por nuestros hermanos. El esposo por la esposa, la madre por los hijos. ¡Dar la vida! No quiero sólo gozar un poco, jugar un poco, sólo satisfacer mi cariño con los niños.

¡No! ... ¡dar la vida! y si lo hago, participo en el gozo, en la felicidad de Cristo y de todos aquellos que han sabido amar de verdad. (Milwaukee 1963)